

LA entrada del grupo japonés Nissan en la empresa catalana Motor Ibérica con 40 millones de dólares —la más importante inversión de la industria nipona de automoción en Europa, según el "Financial Times"—, confirma la tendencia a la internacionalización del capital que opera en Cataluña. Paralelamente esta operación, que puede ser sólo el primer paso de un desembarco financiero japonés en las costas catalanas, la Nissan incluye entre sus proyectos el control de Enasa —Pegaso, según el "New York Times"— subraya en los tensos momentos políticos actuales que a las multinacionales no parece importarles demasiado la posibilidad de que el próximo presidente de la Generalitat pertenezca al área de la izquierda.

La irrupción de esta empresa japonesa en Motor Ibérica, entidad que en ocasiones servía de ejemplo sobre la existencia de una industria catalana del motor, refuerza enormemente la dependencia exterior del capital presente en Cataluña. La crisis económica ha supuesto un duro golpe para las industrias medias, especialmente las no ligadas a la Banca, sin embargo, "la crisis económica no ha supuesto en Cataluña una desaparición de las entradas del capital que, al contrario, ha sido cualitativamente creciente", según el economista Antoni Montserrat. Estos dos elementos combinados hacen que hoy la economía catalana sea menos catalana que hace cinco años. Surge, a consecuencia de ellos, "una preocupante pérdida de ritmo y de capacidad de posesión (control) de centros de decisión que para Cataluña resulta enormemente grave", ha comentado a TRIUNFO el economista Carles Gasoliba.

La pérdida de catalanidad de Motor Ibérica se suma a la larga relación de entidades que han venido jugando un importante papel en los últimos años, pero que ven ahora cómo se aleja su centro de decisión. Junto a la fuga de los centros de control a consecuencia de la internacionalización existe también el caso de industrias y Bancos catalanes, que dejan de serlo, aunque sigan perteneciendo a entidades financieras del resto de España. La adquisición de los laboratorios en que se producían las conocidas pastillas del doctor Andreu por la Sociedad Anónima Cros, ha supuesto en la práctica que esta tradicional empresa catala-



Blas Piñar, junto al italiano Giorgio Almirante, predicán en Barcelona una cruzada antimarxista.



La huelga de la Seat ha servido de termómetro de la derechización informativa que se está produciendo en la prensa barcelonesa.

LOS JAPONESES DESEMBARCARON EN CATALUÑA

MANUEL CAMPO VIDAL

na entre en una órbita que sea dependiente del Banco de Santander.

El caso de la Banca es todavía más patético: a la tradicional debilidad bancaria catalana hay que añadir en los últimos años la pérdida de la Banca Jover, que ha pasado al Santander; la del

Banco de Madrid y Catalana de Desarrollo, absorbidas por el Banesto del mismo modo que la Banca Garriga Nogués, la pérdida del Banco Atlántico y del Condal a manos de Rumasa y, últimamente, la absorción del Banco de Huesca por el Banco de Bilbao.

La Generalitat, la OTAN y el Pacto de Varsovia

Pero más allá de la repercusión económica, la entrada de la multinacional japonesa Nissan en Cataluña, precisamente en los tensos momentos políticos actuales, subraya el escaso dramatismo con que la inversión extranjera contempla la posibilidad de que la izquierda logre imponer en las elecciones del 20 de marzo a uno de sus candidatos como presidente de la Generalitat. Contrasta esa relativa preocupación de las multinacionales con las catastróficas declaraciones de algunos dirigentes del empresariado catalán promotores de la cruzada antimarxista que lleva recaudados ya quinientos millones de pesetas a cuenta del miedo infundado entre el empresariado autóctono. En el marco de esa campaña, el presidente del Fomento del Trabajo —histórica patronal catalana— acaba de declarar sobre la posibilidad de una presencia comunista en el próximo Gobierno de la Generalitat, que "en términos de estrategia es evidente que el mundo libre no puede contemplar con excesivo entusiasmo la implantación de una 'cabeza de puente' en uno de los puntos estratégicos más importante de Europa y cuyo comportamiento en un eventual enfrentamiento Pacto de Varsovia-OTAN sería por lo menos dudoso". Ciertamente, aunque el comportamiento de la Generalitat y su policía autónoma ("Mossos d'Esquadra") no fuese dudoso, sino incluso claro en su alineamiento, no parece que resultará decisivo para ninguno de los dos bandos en un enfrentamiento entre la aplastante potencia militar de la OTAN y del Pacto de Varsovia.

Del miedo de la derecha a un presidente de la Generalitat de la izquierda ha acudido a dar cuenta Manuel Fraga Iribarne a Tarradellas, con quien almorzó el pasado lunes. Del miedo de la ultraderecha no sólo española, sino también europea, han sido portavoces de excepción Blas Piñar, Giorgio Almirante y Pascal Cauchon, protagonistas de un activo fin de semana preelectoral en Cataluña. Ese temor debe de existir realmente en las conciencias ultraderechistas para que sea capaz de provocar espectáculos tan grotescos como el de Raimundo Fernández Cuesta, jefe nacional de Falange Española y de las JONS, declarando en

Barcelona que "Tarradellas es la única solución para frenar al socialcomunismo".

La derechización informativa

Mientras, Jordi Pujol acaba de regresar de su periplo americano en el que ha contado con un inestimable apoyo del aparato diplomático español destacado en México y en Venezuela, circunstancia ésta que confirma de nuevo, por sí quedaba alguna duda, la aprobación del presidente Suárez a la candidatura de Jordi Pujol como sustituto de Tarradellas, independientemente de la concurrencia a los comicios de la UCD catalana.

La candidatura de Jordi Pujol, paralelamente, acaba de recibir dos importantes ayudas: la aceptación de un importante puesto en la lista de Barcelona por parte del profesor Josep Laporte, rector de la Universidad Autónoma hasta hace una semana, y la del científico catalán Joan Oró, que encabezará la lista por Lérida abandonando definitivamente sus trabajos de bioquímica en los Estados Unidos.

El historiador Josep Benet, entre tanto, acaba de presentar su libro "Combat per una Catalunya autònoma", en el que se recogen artículos y escritos inéditos desde 1946 hasta hoy día. Benet, candidato número uno en calidad de independiente en la lista del PSUC, ha recordado que ya en 1946 escribió la necesidad de que Cataluña contase con un Gobierno de unidad durante los años siguientes al restablecimiento de la Generalitat.

La presentación del libro del

senador Benet ha servido junto con el conflicto protagonizado por los trabajadores de SEAT, como termómetro de la derechización informativa que se está produciendo en la prensa barcelonesa desde el cierre del Grupo Mundo, que editaba "Mundo Diario", "Tele-Expres", "Cataluña-Expres" y "4-2-4". Independientemente de las consideraciones a hacer sobre las estructuración y la rentabilidad de estas empresas, no se desvincula, en absoluto, el momento del cierre a consecuencia de una asfixia financiera favorecida desde el poder político con la campaña electoral catalana. Desde el día 11 de enero, última fecha de aparición de los rotativos del Grupo Mundo, las centrales sindicales y la izquierda en general se encuentran con enormes dificultades para canalizar su información a través de la prensa escrita barcelonesa, no sólo por la ausencia de "Mundo Diario" y "Tele-Expres", sino también porque su desaparición ha comportado un cambio de actitud en otros diarios. Un titular como "Benet se promociona a través de sus libros" difícilmente hubiese aparecido meses atrás en el importante rotativo editado en Barcelona, en el que se ha visto impreso.

La desaparición de estos diarios ha coincidido prácticamente con el inicio del experimento ultraderechista en el histórico "Diario de Barcelona", el rotativo más antiguo de Europa, lo que ha significado la pérdida de un período tan decisivo de otra posibilidad informativa, en este caso desde una perspectiva conservadora. ■ M. C. V.



PUNTOS CARDINALES

La "intentona" del viernes

El viernes 25 de enero, "Diario 16" publicaba en la primera página de su última edición un informe que titulaba "Una intentona militar ha sido abortada en Madrid". La relacionaba con el "fulminante cese" del general Torres Rojas como jefe de la División Acorazada Brunete número 1, de guarnición en Madrid, y con la detención de un comandante, González Cuevas, en Ceuta. Por la mañana, "El País" había publicado la noticia del relevo del general de División Torres Rojas, que decía que había sido "especialmente valorada", tanto por la significación estratégica de la unidad que mandaba como por tratarse de un militar que desde 1975 venía mandando unidades de élite. "En círculos militares es considerado como un hombre adscrito a la línea dura"; reproducía unas palabras del general ante el Rey, el 6 de diciembre, en las que decía que "sabremos regar los campos de España con nuestra sangre para defender la unidad de España, su independencia, su integridad constitucional y el orden constitucional".

Inmediatamente de publicada la información de "Diario 16", el ministro de Defensa, señor Rodríguez Sahagún, la desmentía: "Se hacen afirmaciones inexactas que pueden afectar al prestigio de altos mandos militares, a la propia institución e incluso a los intereses nacionales". Lo atribuía a "una precipitación o de afanes de sensacionalismo periodístico". Poco después, el Gobierno reiteraba el mentís por su portavoz habitual, Josep Meliá; preguntado éste por rumores acerca de iniciativas golpistas del teniente coronel Vicario, de la Segunda Bandera Paracaidista de Alcalá de Henares, decía que desconocía tal información: "Podría darse el caso de que las autoridades militares hubieran



General Torres Rojas: Un relevo que provocó rumores alarmistas.

estado informadas de este asunto y por su menor trascendencia no hubiera traspasado el estricto marco militar". Por la mañana del sábado llegaba un desmentido del propio general Torres Rojas, en Las Palmas —donde, dijo el 26 de enero, estaba disfrutando de sus vacaciones de Navidad—, en el que manifestaba que, como militar, seguía la disciplina estricta emanada del mando. Y el director de "Diario 16" comparecía ante un Juzgado Militar, convocado urgentemente: le acompañaban, además de sus abogados, el presidente de la Asociación de la Prensa, Luis María Anson, en lo que se entiende que es un respaldo de la profesión periodística a un compañero que podría ser procesado por la publicación de una información: parece que las preguntas del juez se centraron especialmente sobre las personas que pudieran haber sido fuentes de esa información. En Melilla se arrestaba al capitán Tormo; la Capitanía Oficial de Granada comunicaba que este oficial había hecho "unas manifestaciones propagando entre algunos jefes y oficiales rumores alarmistas carentes de todo fundamento sobre un supuesto proyecto de intervención militar".

"El País" publicaba el sábado algunos datos más sobre el gene-